

REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA

Cuarta época

Reus, Julio de 1955

Núm. 37

SUMARIO: «La Biblioteca Nacional», por ENRIQUE AGUADE y PARES. — «La Exposición Fortuny del Palacio Municipal», por FIDEL PONS. — La vida y la obra de Michel Ventura Balañá, por JOSE BANUS SANS. — «El hombre ha elegido indistintamente la más bella flor, la rosa, para ofrendarla a la más bella de las criaturas: María, (Discurso de Pío XII)». — «Fiesta Mayor», por ENRIQUE AGUADE y PARES, (reproducido de Diario Español). — Actividades del Centro. — Varía.

LA BIBLIOTECA NACIONAL

Llega a nuestras manos el Boletín n.º 27 de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas. «Es un libro Blanco donde todo lo que se enseña es un contenido respetable que a nada incita más que a la admiración y al interés constructivo» Esto se dice en la presentación de esta joya de Boletín tan pulcramente editado. Y verdaderamente es así. Ciertamente la Biblioteca Nacional no sigue el ritmo de modernización que se ha venido imprimiendo a tantas y tantas instituciones. Y la Biblioteca Nacional lo necesita también y no dudamos que su gran paladín, nuestro distinguido amigo Ilmo. Sr. D. Francisco Sintés Obrador, con su capacidad e inteligencia extraordinarios presentaría al Excmo. Sr. D. Joaquín Ruiz-Giménez, Ministro de Educación Nacional, el Plán que ya tiene concebido y que divulga en las páginas de su Boletín.

Las grandes dotes del Ministro acogerán, no nos cabe duda, la idea tan magníficamente expuesta por el Director General de Archivos y Bibliotecas y la encauzarán rápidamente, como él acostumbra hacer en todo lo que afecta a la educación nacional.

La Biblioteca instalada en la Avenida de Calvo Sotelo debe ser modificada para darle primeramente mayor cabida puesto que en la actualidad resulta irrisorio el que sólo pueda acoger a 540 lectores. (1). El proyecto de reforma que se proyecta podría albergar 1700.

Hemos dicho que es necesario modernizar la Biblioteca y sus servicios en los que se pierde un tiempo precioso. En 22 minutos se fija el tiempo que transcurre para que le sirvan a uno el libro que pide. Mecanizado el servicio con arreglo a los estudios modernos se ahorrarían la mitad de tiempo.

La Biblioteca Nacional se fundó por Real Decreto del Rey Felipe V, fechado en 2 de enero de 1716, instalándola dentro del Real Palacio y nombrando director, en el propio Decreto, al Rvdo. Padre Guillermo Zanbrenton. De la Plaza de Oriente, en 1809, fué trasladada a los claustros altos del Convento de la Trinidad, en la calle de Atocha. Allí estuvieron los libros malísimamente instalados durante diez años hasta que fueron llevados al edificio del Consejo

(1) Para comparación téngase en cuenta que en nuestra Biblioteca del Centro caben, cómodamente sentados ante las mesas de lectura, hasta 125 personas y Reus tiene, escasamente 40.000 habitantes.

del Almirantazgo, procediendo el Rey Fernando VII a la inauguración de la nueva Biblioteca.

En 1826 se inauguraban sus instalaciones en un nuevo local por haber adquirido el Palacio residencial del Marqués de Alcañices que daba frente a la Plaza de Oriente y a la actual calle de Arrieta.

Y la sede actual, que tardó 30 años en construirse, fué inaugurada en 16 de marzo de 1896, aunque cuatro años antes se instalará en ella la Exposición conmemorativa del Descubrimiento del Nuevo Mundo.

No en vano han pasado doce lustros y el nivel cultural de la Nación se ha elevado en proporciones gigantescas que exigen el acondicionamiento total de ese magnífico edificio del Paseo de Calvo Sotelo que tantas posibilidades tiene de mejoramiento.

El remate de la fachada de la Biblioteca Nacional, representando las Ciencias, las Artes y las Letras floreciendo al amparo de la Paz, es obra del gran escultor dertusense Agustín Querol y Subirats, que tan magníficas obras esculpió durante su breve estancia en este mundo (1860-1909).

Esperamos que pronto, muy pronto, nos será dable escribir aquí mismo una frase como ésta: «La modernización de la Biblioteca Nacional ha comenzado.

Enrique Aguadé y Parés.

LA EXPOSICION FORTUNY DEL PALACIO MUNICIPAL

He aquí una exposición rica en sugerencias.

Lo que se expone en ella —preponderantemente apuntes y estudios— sugiere *lo que realizará* en obras definitivas el gran maestro y *lo que hubiera realizado* si su preciosa vida hubiese sido como la de un Ticiano o un Renoir, y no se hubiera truncado cuando empezaba a pintar para sí y no para la clientela.

Una de estas sugerencias es lo que hubiera podido realizar si tomamos en cuenta, por ejemplo, ese estudio «Alegoría religiosa» n.º 14 del Catálogo, cuyo movimiento en las figuras, composición armónica y grandiosidad de conjunto, hacen parangonar esos felices augurios a las más bellas composiciones, especialmente de la escuela de Roma con sus colosos Rafael y Miguel Ángel.

Con la perfección que alcanzan las obras de Fortuny, cabe lamentar el que no hubiese llegado a decorar una igle-

sia, pues lo hecho en este sentido, en sus años mozos en Barcelona, no hemos podido alcanzarlo, y tenemos por seguro, que como fruto de las primeras armas, había de ser intensamente superado al madurar en su carrera.

No es de este lugar un estudio profundo de todo lo que cabe indicar ante tal exposición y solo hemos querido recordar una parte poco glosada del gran artista reusense, para constancia de su aparición en el ámbito reusense y especialmente para que no se pueda señalar insensibilidad precisamente en su patria.

Quando se pueda instalar decentemente todo el material que de Fortuny guarda ya su patria chica, se producirá el hecho extraordinario de una impresionante novedad, cual será la de poseer un fondo considerable para el estudio de su vida y de su obra, las cuales marcan un esquema siempre ascendente y ejemplar.

Fidel Pons.